

## El aburrimiento

**Gustavo Dupuy\***

*El que conoce el arte de vivir consigo  
mismo ignora el aburrimiento.*  
Erasmus de Rotterdam (1469-1536).

El aburrimiento  
(Poema escénico)

Me aburro.  
Me aburro.  
Me aburro.  
¡Cómo en Roma me aburro!  
Más que nunca me aburro.  
Estoy muy aburrido.  
¡Qué aburrido estoy!  
Quiero decir de todas las maneras  
lo aburrido que estoy.  
Todos ven en mi cara mi gran aburrimiento.

Innegable, señor.  
Es indisimulable.  
¿Está usted aburrido?  
Me parece que está usted muy aburrido.

---

\* Gustavo Dupuy. Médico psicoanalista.  
[gudupuy@gmail.com](mailto:gudupuy@gmail.com). Tel. 11 5648 8511. Móvil 11 5722 7300

Año 2018, N° 23

Dígame, ¿adónde va tan aburrido?  
¿Que usted va a las iglesias con ese aburrimiento?  
No es posible, señor, que vaya a las iglesias  
con ese aburrimiento.  
¿Que a los museos -dice- siendo tan aburrido?  
¿Quién no siente en mí andar lo aburrido que estoy?  
¡Qué aire de aburrimiento!  
A la legua se ve su gran aburrimiento.

Mi gran aburrimiento.  
Lo aburrido que estoy.  
Y sin embargo... ¡Oooh!  
He pisado una caca...  
Acabo de pisar -isanto Dios!- una caca...  
Dicen que trae suerte el pisar una caca...  
Que trae mucha suerte el pisar una caca...  
¿Suerte, señores, suerte?  
¿La suerte... la... la suerte?  
Estoy pegado al suelo.  
No puedo caminar.  
Ahora sí que ya nunca volveré a caminar.  
Me aburro, ay, me aburro.  
Más que nunca me aburro.  
Muerto de aburrimiento.  
No hablo más...  
Me morí.

Rafael Alberti. *Roma, peligro para caminantes*. 1967.

*-Me parece que usted no me quiere... Se aburre conmigo. ¿No es así?*

Compleja situación la mía. Era cierto, pero ¿decírselo al paciente?

Yo trabajaba hacía dos años. Entendí que ante una pregunta tan fuerte debía responder, ya que era cierto, no lo quería, no me gustaba, me aburría. Esta pregunta de Pedro me conmovía. Por primera vez aparecía una demanda que actualizaba su sufrimiento. Pedro trabajaba como auditor de una gran empresa médica y describía

su situación con la familia y en su trabajo de igual manera. En su función de líder superyoico, describía su malestar al no ser querido por nadie.

- Es cierto lo que me dice, pero al decirlo está formulando por primera vez un pedido que nunca se animó. Quizás a partir de esto podamos pensar juntos qué es lo que le pasa.

Por primera vez, a partir de su pregunta/pedido/demanda, sentí un genuino deseo de ayudarlo.

Acerca de que el analista se mantiene sin deseo, podemos dedicarle dos líneas. Racker dice: "cuando un médico pone la chapa en la puerta está diciendo, soy culpable y quiero reparar". (Racker. 1978)<sup>2</sup>. No nos dedicamos a escuchar el padecimiento del otro solo por el impulso epistemofílico. Lo que hacemos al dedicar nuestra vida a "atender pacientes/padecientes", responde a ese deseo de curar/cuidar y descubrir en el otro y en nosotros lo que reprimimos.

El "sin deseo" tiene sentido en tanto el deseo de curar puede obstruir nuestra escucha al conducirnos en búsqueda de resultados dificultando la atención flotante, pero no cuestiona lo que podemos llamar nuestra vocación de hacer bien.

Volvamos brevemente a la pregunta de Pedro.

No lo quería, me fastidiaba con sus quejas y me aburría la ausencia de interrogantes.

Es frecuente que el discurso obsesivo de un paciente nos produzca aburrimiento y dificulte nuestro interés.

Vale la pena recordar a Fideas Cesio en sus ideas acerca de letargo y aburrimiento.

"Quienes practican el psicoanálisis podrán sentir, o haber sentido alguna vez aburrimiento, o todos los días. Alguna vez habrán tenido sueño, lo cual es un eufemismo. En realidad se dice que el sueño es una forma de enmascarar, en el análisis, que todo lo que sucede tiene que ver con la situación analítica y la transferencia, no hay algo que escape a eso. Lo que llamamos sueño es letargo, pero es un eufemismo porque letargo queda muy adscrito a la muerte, el dormir, en cambio el aburrimiento no". (Cesio. 2010<sup>3</sup>).

-El letargo aparece como una manifestación frecuente que se produce en el análisis, incluso se da mucho en el analista. El analista que se aburre, que se duerme. He conocido analistas que entraban en un letargo tan profundo que por ahí el paciente se mandaba a mudar y el analista seguía en su letargo, otros que se sienten muy

---

<sup>2</sup> Racker, H. *Psicoanálisis de la ética, ética del psicoanálisis*. CIMP. 1978.

<sup>3</sup> Cesio, F. *Actualneurosis*.. Buenos Aires. Ed. La Peste.

mal con algunos pacientes e incluso alguno que terminada la sesión tiene que ir a poner la cabeza debajo de la canilla para despejarse.

Hay pacientes que pueden dejar enfermo al analista. Si el letargo es muy profundo puede llegar a un estado de inconsciencia, pero eso se presenta en los casos extremos, si no son formas. Quienes practican el psicoanálisis podrán sentir, o haber sentido alguna vez aburrimiento.

-Plantea una diferenciación entre letargo y aburrimiento; al letargo lo ubica del lado de un acto mientras que al aburrimiento lo considera una resistencia. En esta línea sostiene que frente al letargo 'no es la interpretación la herramienta sino la construcción'. ¿Por qué?

-Aunque se pueda decir así, en realidad es más o menos. La etimología de la palabra aburrimiento proviene de horror, *abhorre*, es algo que crea horror y que se da como aburrimiento, como el impacto traumático que hace que se manifieste como aburrimiento lo traumático y este es pariente inmediato del letargo. La manifestación cambia, en uno es aburrimiento y en el otro es un estado que se confunde con el dormir, malestar.

(Cueto-Cesio) 2003. – Entrevista a Fidas Cesio. 23/10/2003-

*Aburrirse es besar a la muerte.*

Ramón Gómez de la Serna (1891-1963)

El aburrimiento es, como todas las palabras que usamos, multívoca. Es una palabra de uso cotidiano, describe una vivencia de vacío, de deseo de "otra cosa". Todos lo conocemos, lo hemos vivido y, en cada uno de nosotros y en los distintos momentos, este estado ha tenido diferentes destinos.

En algunos casos se imbrica con un estado depresivo, muchas veces con juegos distractivos, los "solitarios", las palabras cruzadas que nos legó Arthur Wine desde 1810, que iluminan el alma apocada del aburrido sin sacarlo de una cierta retracción narcisista y de su aislamiento.

No es fácil encontrar una directriz definida para describir este tema. Por la misma condición de estado común en niños o adultos, por ser por momentos fugaz o persistente, por asimilarse al hastío, a la sinrazón del vivir o ser motivador de la creatividad tal como nos cuenta Walter Benjamin. Así lo vemos en muchos niños que,

al acabarse lo "divertido", buscan esa otra cosa, que en muchos casos adviene en el invento y la creatividad.

El **aburrimiento** es un estado reactivo de la emoción que interpreta la condición de su ambiente como plano debido a los estímulos repetitivos, inexistentes o tediosos. El aburrimiento se deriva de la falta de cosas interesantes para ver, escuchar o hacer.

Al mismo tiempo, esta búsqueda de novedades por parte de quienes hoy estamos sobreestimulados, me convoca a la insistencia en definir los "vicios" de esta época que repudian todo estado que no calce en "la felicidad", "la plena satisfacción".

El aburrimiento se vincula a la falta de motivación. Deviene en tedio y desinterés, pero, a la vez, este vaciamiento, es sustrato del deseo y también convoca a la búsqueda y a la curiosidad.

No podemos obviar al par aburrido/divertido, como rasgos de carácter entre aquellos que se apegan al lamento, a la queja y aquellos que logran hacerle una verónica a la adversidad con mayor manejo de la metáfora y manejo del humor.

Cuando insisto en lo que para mí son clasificaciones perversas de la nueva medicina lo hago para prevenirnos de la patologización de todo estado que nos aleje de "lo que debemos".

Mientras agregaba las pocas últimas 20 líneas, en el rincón derecho de la computadora aparecieron 4 ofertas de "cómo vivir mejor".

Así veremos que distintas vertientes lo definen como una patología o como una oportunidad, como hastío y como un estímulo a la creatividad.

*El más terrible de todos los sentimientos  
es el sentimiento de tener la esperanza muerta.*

Federico García Lorca

El científico y escritor Isaac Asimov aseguró, en 1964, que el aburrimiento iba a convertirse en la principal enfermedad de nuestra época, hasta tener consecuencias mentales, emocionales y sociológicas<sup>4</sup>. Algunos psicólogos coinciden en afirmar que una de las razones que mueven a los jóvenes a entrar en el mundo de la droga y el alcoholismo es precisamente el aburrimiento. Lo mismo pasa con los niños: precisamente el aburrimiento es lo que los induce a cometer travesuras (lo que coloquialmente se llama "portarse mal").

---

<sup>4</sup> Frase publicada en The New York Times.

*Me gusta la idea de poner en cuestionamiento las travesuras o el "portarse mal" como defectos de la niñez; prefiero pensarlo como vicisitudes del crecimiento y de la rivalidad con la ley paterna, ensayos de libertad.*

El escritor concluye con algo muy interesante: "la humanidad sufrirá terriblemente de aburrimiento, una enfermedad que se extenderá cada año y crecerá intensamente. Esto tendrá repercusiones mentales, emocionales y sociológicas muy serias, y me atrevo a decir que la psiquiatría será la especialidad médica más importante en 2014".

La frase de Asimov: "La humanidad sufrirá terriblemente de aburrimiento, y todos esos adelantos y comodidades nos harán más infelices", es para mí, sin duda, el punto más interesante de sus predicciones.

Para quienes hemos leído a Asimov, es obvia su genialidad, y en este caso su predicción, que nos permite rescatar un enfrentamiento, entre lo que "debemos ser", presionados por los ideales epocales y la singularidad, condición de nuestro ejercicio profesional.

Fuimos convocados para hablar acerca del aburrimiento en los niños y adolescentes actuales, cosa que desplegaré con algunas ideas también vinculadas con los tiempos actuales, el consumo, las exigencias epocales.

El aburrimiento que surge en el analista me parece un punto prínceps de este tema que hace a nuestro trabajo psicoanalítico.

### **Acerca del aburrimiento**

Es imposible ignorar que la timidez, el aislamiento social, las dificultades para establecer amistades o los rasgos sedentarios o poco sociales suelen asociarse a tiempos vacíos de deseo, de pasión y de compañías, que en muchos casos se asocian al aburrimiento.

*El aburrimiento es lo que queda de los pensamientos cuando las pasiones son eliminadas de ellos.*

Alain. Filósofo y ensayista francés. (1868-1951)

La pasión de la época del "todo bien" deviene en un deber de estar bien e interpretar todo malestar como patología.

1. *Pero, doctor, él quiere quedarse en casa y frente a la computadora o tirado en la cama viendo TV o leyendo.*

2. *Pero, doctor, él no para un minuto en casa, está en actividad todo el tiempo, no para nunca.*

Ambos adolescentes por los que consultan muestran dos caras del tema que nos ocupa, no necesariamente **evaluables como "defectos"**.

Entiendo que en la presentación de un niño o adolescente, muy aburrido, fenoménicamente, si aplicamos el diagnóstico por protocolos DSM, sí encontramos resultados positivos para Trastorno depresivo. No ocurre lo mismo si apelamos a la "herramienta de nuestro arte": la escucha y la semiología.

*"La depresión es una condición común y puede afectar a cualquiera"*. (Folleto de un laboratorio).

La naturalización de la depresión, fuera de lo patológico y como normalidad de la vida cotidiana, tiene como contracara la felicidad como precepto produciendo una progresiva banalización del consumo.

En mi experiencia clínica, apoyada por la supervisión de Consultorios Externos en el Hospital Materno Infantil de San Isidro desde hace 14 años, toda vez que nos encontramos con niños o adolescentes apocados, aburridos, sin interés, hemos podido ver que se enmarcan en situaciones vivenciales familiares, duelos no elaborados, libido desbordada que en su aplacamiento lleva al niño a no mirar siquiera al otro. Una hija que debió ser la cuidadora y proveedora de una madre que nunca se levantó de la cama. Esos padres que en vez de dar de mamar se ponen en posición de mamadores de sus hijos y que viven en la tristeza y el temor constante a morir.

Otro elemento fundamental que es argumento de lo que me gusta llamar "trastorno DSM", tiene que ver con las exigencias epocales que es el fundamento del "diagnóstico protocolizado". La presión epocal pone al niño en un deudor del cumplimiento de lo esperado según "los expertos" con abolición absoluta de la singularidad, de la escucha y de la semiología psicoanalítica.

Esta concepción hace ver a los niños como una sumatoria de condiciones esperadas. Estamos autorizados entonces a decir que "el niño nace con deudas", que tiene que saldar cumpliendo lo que se busca de él. Excede en mucho, actualmente, lo esperado por los ideales parentales, ya que los "ideales epocales" implican fuertemente a los padres ubicándolos mucho más allá de los ideales de su existencia íntima e histórica.

### **La presión epocal**

Los ideales y los mandatos morales han sido regentes, directivos y guardianes formadores de muchas de nuestras capacidades y esclavitudes. Estos van cambiando con el tiempo y a veces por crisis, generando estados del hombre que hace no mucho nos hubieran parecidos absurdos e imposibles.

Cuando hablamos de ideales, justamente hablamos de lo que nos incluye y no desde lo discutible en los foros de nuestra ciencia sino en la calle, en los hábitos, en el deber de ser enteros, fuertes, sin dolor, sin enfermedad, sin falla, sin falta.

Las nuevas resistencias

Los fuertes cambios en el mundo y la salvajización del capitalismo intentando reducir todo a lo mensurable, lo orgánico, lo genético y lo "remediable" son las nuevas y virulentas resistencias que intentan destituir al psicoanálisis de la cultura. La frase de Lord Kelvin, dicha el mismo año en que Freud decide dejar fundado el psicoanálisis, ilustra este paradigma de la simplicidad y de la ilusión de llegar a explicar todos los misterios de la vida. *"No queda nada por ser descubierto en el campo de la física actualmente. Todo lo que falta son más medidas y más precisas"*.

Pocos años después Einstein publicó la teoría de la relatividad.

La cultura de la lentitud, de la introspección, del pensamiento reflexivo y del respeto y enaltecimiento de la subjetividad desde la primera infancia y aun antes, tratan de ser desbancados por instrumentos como los manuales de clasificación, la medicación fácil, la destitución de los conceptos de represión, de lo inconsciente y el consumo permanente.

Ante al avance de la idea de calidad de vida y bienestar, el concepto de patología se asimila en la psiquiatría, y pasan a ser "medicalizables" la inquietud frente a una situación nueva, la tristeza, el aburrimiento y el decaimiento, propios de la vida.

"En esta línea de búsqueda de la normativización y de un deseo no conflictivo, los psicotrópicos buscan una corrección de las conductas no aceptables y suprimir los síntomas más dolorosos del sufrimiento psíquico pero sin buscar su significación".

Recordemos que los síntomas son el lenguaje del cuerpo o del alma.

Así, patologizar toda diferencia con una supuesta excelencia amerita su farmacologización para "normalizar y normatizar la existencia".

### **Consulta por el niño tímido**

"María, ex maestra, viene con el marido para consultar por la timidez de su hijo. A medida que me van contando de su vida voy viendo que debo hacer preguntas muy



cuidadosas ya que piensan antes de responder y se miran como tratando de que el otro responda. Les propongo una segunda entrevista.

Pienso que si hubiera hecho una entrevista protocolizada DSM, ambos responderían al diagnóstico de depresión.

Les pregunto si ellos son tímidos. Se miran, se ríen y dicen: Sí, demasiado.

-¿Eso les produce sufrimiento?

-Nooo... bueno, a veces.

Hablamos acerca de lo que llaman timidez como un rasgo o como síntoma, si produce sufrimiento o impedimentos que lamentan.

### **El aburrimiento**

Kierkegaard tenía la teoría de que el aburrimiento fue lo que pobló al mundo: Dios se aburría y por eso creó a Adán; como Dios y Adán se aburrían, vino Eva, etc. Aproxima el aburrimiento a la melancolía.

**Schopenhauer plantea el concepto de tedio junto al dolor como una dicotomía consustancial al existir, (...) por el acceso de los objetos de fácil satisfacción viene la saciedad y la necesidad se configura de nuevo, y de no suceder así se ve provocado el vacío y el aburrimiento. (...) Para él, "La vida humana oscila como un péndulo del sufrimiento al aburrimiento" y escribió sobre la existencia, el hastío y el dolor<sup>5</sup>.**

En la era de la hiperactividad, el mandato prohíbe aburrirse. Pero el aburrimiento irrumpe a pesar de toda prohibición.

Walter Benjamin dice en *El narrador*: "El aburrimiento es el pájaro de sueño que incuba el huevo de la experiencia"<sup>6</sup>.

El tiempo libre es tiempo muerto, siempre debe usarse para otra cosa. En nuestro país, la ley de la silla fue impulsada por el socialista Alfredo Palacios a principios del siglo xx. En los comercios servía para descanso de los empleados. Hoy la silla está abolida pues es un mandato que un empleado no puede estar quieto, si está todo ordenado en el local debe cambiar las prendas del lugar, desdoblarlas y volver a doblarlas. Esto produce un *perpetuum mobile*, una

---

<sup>5</sup> Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación*. México. Ed. Porrúa. 2000.

<sup>6</sup> Benjamin, Walter. *El narrador* (1936). Traducción de Roberto Blatt., Madrid. Editorial Taurus. 1991. El narrador Walter Benjamín <http://www.librodot.com> 2 I p. 5.

denigración del hombre, un agitarse sin sentido para sostener la apariencia. El aburrimiento de hoy conlleva detención e inhibición bajo la máscara de una actividad permanente. Existe un empuje a la acción, al hacer, como modo de evitar la inoperancia de lo aburrido. Los ideales epocales interpretan toda falla en la acción como falla en la productividad como trastorno.

*El aburrimiento es lo que queda de los pensamientos cuando las pasiones son eliminadas de ellos.*

Alain (1868-1951) Filósofo y ensayista francés. Alain, pseudónimo de Émile-Auguste Chartier.

Al estilo del tiempo de los adultos, los niños *también* tienen agendas agobiantes. El tiempo libre es tiempo de pensamiento, de creatividad, de juego. Este fenómeno tiene un efecto perturbador acerca de cuál es la función de la escuela. Pasa de ser un sitio en el que el niño podría disfrutar del placer de la curiosidad, de aprender y no ser un sitio de obligación de acumulación de conocimientos. Repito, al estilo de "aumentar la productividad" tal como vemos en la fabricación de productos.

En otros órdenes de lo social y recreativo vemos también a niños y adolescentes corriendo como locos ya que han "aprehendido" de modelos en que el detenerse, reflexionar, respetar los tiempos propios, o incluso entristecerse, aburrirse o verse afectados por realidades dolorosas, es mostrar una debilidad no aceptada.

Los psicoanalistas también nos enfrentamos con nuestra propia e intolerada falta cuando sentimos que nuestra productividad, reflejada en la mejoría del paciente, falla desacreditando nuestro trabajo.

Ese maravilloso estado de la infancia en el que vive dispuesta y permeable al asombro y a la fantasía, requiere, de un psicoanalista que también se disponga a tal situación.

Aquellos tiempos en que los analistas de niños buscábamos trazo a trazo en los dibujos infantiles la simbolización, nos tenía atrapados, a mi juicio, a una productividad omnipotente e ilusoria tomando la ambición de Freud de ampliar el encuentro de símbolos universales.

Una suerte de código de interpretaciones que exige menos de la creatividad y dispone menos al atractivo de nuestro trabajo acercándonos al aburrimiento. Nos alejamos así del niño que tratamos que, salvo excepciones, está en un mundo en que todo lo asombra.

Este asombro se obtura en los tiempos actuales en el consumo y en la necesidad de los padres de esconder toda falla en el niño.

-Pa... ¿qué me trajiste?

*El padre trae un objeto cada día, el niño se alegra, pero este juguete luego de instantes queda en "el rincón".*

*El juguete entregado suele no "contener al padre" sino la necesidad de acallar una demanda a la que no se interroga. El acto amoroso es el instante de la entrega que cesa allí.*



¿Acaso no hay acciones y palabras nuestras que actúan de similar manera con los pacientes?

El analista no está exento de perder la posibilidad de sorprenderse.

La incertidumbre está devaluada y, en estas circunstancias, en vez de vivirla como el motor de la dupla de investigadores que constituimos el par analista-paciente se vive como frustración en pos de la solución inmediata.

Hay pacientes que ante cada intervención del psicoanalista, asienten y repiten una versión similar de sí mismos.

La sensación de que nuestra palabra no deja una huella diferente que meter y sacar la mano del agua. Si no advertimos estas respuestas caeremos en asociarnos al paciente en la esterilidad de nuestro trabajo.

El "sí claro" anestesia el impacto, anula la incertidumbre y sostiene la ilusión del saber sin síntoma.

¿Acaso no vemos en las parejas que se refugian en el supuesto total conocimiento mutuo, perdiendo el asombro en cada encuentro? El desinterés/aburrimento no surge por el tiempo que pasó sino por el refugio en las certezas que abandonan el enorme tesoro de la incertidumbre motor de la creatividad y del interés por el otro.

Sostener la curiosidad en contraposición del mundo de lo ya sabido.

El psicoanálisis es una práctica que cuenta con la sorpresa, con la ocurrencia, con lo inesperado.

La total satisfacción abre al menos dos caminos. Por uno de ellos vemos que la experiencia satisfactoria alienta a la repetición de la búsqueda. El humano que ha tenido una maravillosa experiencia amorosa al quedar solo, a veces dice desde una posición melancólica: -"Nunca más me enamoraré".

En otros, el haber vivido tan bien el amor los alienta a la búsqueda de otro amor posible.

Retomemos, el aburrimiento puede ser la antesala de la creatividad.

Los niños necesitan tener tiempo para no hacer nada, tiempo para imaginar, crear, pensar, asimilar sus experiencias o sencillamente observar el mundo que les rodea. Así, padres y, psicoanalistas desde ya, debemos abstenernos de atiborrar al niño con objetos o actividades interpretando que el "no hacer" es patología.

La oferta constante de distracción, de televisión, de juegos, de juguetes, de satisfacciones, en este caso sustitutivas de la inacción para evitar lo que sospechamos de aburrimiento, intenta borrar una falta que puede ser cuna de la creatividad y de la búsqueda productiva de otro hacer.

¿SON MALAS LAS PANTALLAS?

No, si se las toma como herramientas.

¿HACE MAL UN MARTILLO?

No, es una herramienta; si se lo usa con impericia o como arma sí hace mal. Igualmente las pantallas, si se usan para rellenar la soledad o la desatención, sobreestimulan o distraen del "sí mismo".



Las pantallas como herramientas facilitan la comunicación a distancia, traer a casa un maestro, un texto, imágenes, viajes o emborrachar nuestros sentidos con los jueguitos con ilusión de triunfo o la supuesta amistad.

*Casi todos estos juegos de internet tienen como eje la lucha por opuestos y el logro de un triunfo.*

*Un niño se sienta frente a una computadora en un supermercado y juega a "Buenos contra malos".*

*-Juan, ¿por qué pelean?*

*-Porque ellos son malos.*

*-Y ¿por qué son malos?*

*-¿Y los tuyos por qué son buenos?*

*-¿Y por qué son buenos?*

*Deja la pantalla, me mira... duda... Nnno sé.*

*El niño o el adulto, hipnotizados por estos juegos, enmascaran su aburrimiento. ANESTESIAN.*

*La anestesia alivia o elimina el dolor y la falta pero anula el placer.*

La acción de los padres al tratar de darles siempre elementos de distracción a los niños no facilita el surgimiento del deseo ni la inquietud creativa.



En los tiempos actuales, la CERTEZA es una condición de excelencia. La inestabilidad, propia de la época, impulsa a repudiar la incertidumbre, si la

incertidumbre se asimila al TEMOR, por la propia existencia, la medicalización propone abolirla.

EL NO SABER es condición y motor de la complejidad, de la curiosidad y de la creatividad. Los psicofármacos se ofrecen como medio para estar protegido en la lucha por cumplir las exigencias de los ideales actuales.



La medicina moderna que excluye progresivamente la aventura de la semiología sume a quienes la practican en confortables ejecutores de atención protocolizada, cayendo ellos mismos en el descrédito de su propia profesión y, cada vez más en el *burnout*, la fatiga, el desgano, el hastío y el desinterés por su tarea.

### La publicidad

Las publicidades, poco a poco fueron introduciendo pistas acerca de cómo tenemos que ser.

“Hace unos años dos ex compañeros de colegio se encuentran, uno toma aspirinas, el otro no. El que no, sigue trabajando en el viejo negocio de venta de colchones de su padre interpretado como antiguo y aburrido; el que toma, tiene mujeres, auto, éxito”.

Al estilo de "Todo va mejor con Coca Cola", pero cada vez mostrando más, precisamente, el modelo al cual hay que aspirar.

Un *by pass* entre la presentación de la apetencia y la elección acelera los tiempos y saltea el de reflexión, de evaluar y seleccionar lo que más nos guste o convenga.

En otros órdenes de lo social y recreativo vemos también a niños y adolescentes corriendo como locos ya que han "aprehendido" de modelos en que el detenerse, reflexionar, respetar los tiempos propios, o incluso entristecerse o verse afectados por realidades dolorosas, es mostrar una debilidad no aceptada.

La publicidad busca provocar en el público la idea de que cualquier malestar es digno de ser curado. Todo afecto intenso es perturbador ya que despierta deseo y el deseo marca lo que "nos falta".

*Aquel niño excelente, con padre psicólogo<sup>7</sup>, "piedrusca blanduzca", al decir de Eduardo Salas, y una madre psiquiatra hosca y con fuerte exhibicionismo. Niño que insultaba al padre diciendo que era un esclavo de la madre. Niño con excelente desempeño social y escolar que fue mejorando en su tratamiento. Un día los padres que lo ven aburrido y con muchos enojos, me dicen que le van a dar un antidepresivo y ansiolítico. A mi entender, un antidepresivo que le baje la libido y un sedante para que no moleste. Suspendimos el tratamiento ante la enorme resistencia de estos padres que solo querían "apagar al niño".*

*Cuando uno se halla habituado a una dulce monotonía, ya nunca, ni por una sola vez, apetece ningún género de distracciones, con el fin de no llegar a descubrir que se aburre todos los días.*

Germaine de Staël (1766-1817) Escritora e intelectual francesa.

Insisto en la mención de los sistemas de clasificación DSM, ya que han introducido en la descripción de la salud innumerables aspectos que anteriormente solo considerábamos rasgos de la singularidad humana.

Producen un deterioro en la medicina y pretendidamente en lo que se denomina salud mental, viendo como patologías aquellos aspectos que diferencian a cada uno con un modelo de salud artificial tipificado.

No son ingredientes inofensivos las denominaciones que dicen del paciente no más que lo que un código de barras explicita acerca del alimento que contiene el envase. Avalan la medicina protocolizada que hace innecesaria la escucha y la semiología.

---

<sup>7</sup> Es un recorte de una historia en la que lo que describo al padre como "piedrusca blanduzca"; me refiero a un padre sometido que termina pegando al niño y dejándole marcas en vez de plantarse en su rol.

Aunque está descripto en este largo texto, insisto en que el aburrimiento es la denominación de un estado de ánimo o de carácter.

Podemos verlo como un padecimiento cuando este interfiere la actividad y el deseo en el paciente.

Que lo que realmente nos interesa es qué nos pasa a nosotros los psicoanalistas frente al paciente que convoca nuestro aburrimiento, nos adormece o tiende a sustraernos de nuestra escucha.

La posición de la "atención flotante" nos pone en posición de rica vulnerabilidad ante la palabra del otro, y también lo hace ante el estado de ánimo del paciente.

#### **Resumen**

*El aburrimiento. Todos lo conocemos, lo hemos vivido y, en cada uno de nosotros, en los distintos momentos este estado ha tenido diferentes destinos.*

*¿Un estado fugaz, una vicisitud de la vida, un rasgo del carácter, un rasgo de la depresión?*

*Es también una oportunidad para la creatividad.*

*Un tema que desplegaremos es como consideran los ideales epocales los aspectos que no calzan en cómo debemos ser.*

*¿Es un síntoma medicable para algunos?*

*Somos psicoanalistas. ¿Qué nos pasa cuando nos aburrimos ante la palabra del paciente y ante nuestras exigencias de eficiencia en nuestro trabajo?*

#### **Descriptores**

*Aburrimiento, Letargo, Depresión, Somnolencia.*

#### **Boredom**

#### **Summary**

*Boredom. We all know it, we have lived it and, within each of us, at different times this emotional state has had different destinations. Is boredom a fleeting moment, a vicissitude of life, a character trait, a depression feature? It is also an opportunity for creativity.*

*We focus on how ideals of certain epochs consider the aspects that do not fit into how we should be. Is it a symptom that require medication for some people? We are psychoanalysts. What happens to us when we get bored with the patient's words and with our efficiency demands in our work?*

#### **Keywords**

*Boredom, Lethargy, Depression, Sleepiness, Countertransference*



**Ennui**

**Rèsumè**

*L'ennui. Tous le connaissons, nous l'avons vécu et, dans chacun de nous, à des moments différents, cet état d'esprit a eu différentes destinations. L'ennui est-il un état éphémère, une vicissitude de la vie, un trait de caractère, un trait de dépression? C'est aussi une opportunité pour la créativité.*

*Un thème que nous aborderons est la manière dont les idéaux de certaines époques considèrent les aspects qui ne s'insèrent pas à ce que nous devrions être. Est-ce un symptôme qui exige médicament pour quelques personnes? Nous sommes psychanalystes. Qu'est-ce que nous arrive quand on s'ennuie face à la parole du patient et face aux nos exigences d'efficacité dans notre travail?*

**Mots clés**

*Ennui, Léthargie, Dépression, Somnolence, Contre-transfert*

**Bibliografía**

- Alberti, Rafael (1967). Roma, peligro para caminantes.  
Poemas del exilio. [http:// Downloads/438-856-1-SM.pdf](http://Downloads/438-856-1-SM.pdf)
- Asimov, I. 1964. The New York Times.
- Benjamin, Walter. El narrador <http://www.librodot.com> 2 I p. 5.  
(1936). El narrador. Madrid. Editorial Taurus. 1991.
- Cesio, F. Actualneurosis. Buenos Aires. Ed. La Peste.  
(Cueto-Cesio) 2003 - Entrevista a Fidas Cesio 23/10/2003-
- William Thomson. Lord Kelvin, 1900.
- Émile-Auguste Chartier (Alain). 1930 <https://akifrases.com/frase/100278>
- Erasmus de Rotterdam (1464-1536). 110 FRASES. Google  
<https://frasesdelavida.com/frases-de-erasmo-de-rotterdam/>
- Germaine de Staël (1766-1817). Escritora e intelectual francesa.  
[www.dlsi.ua.es/~slujan/citas.html](http://www.dlsi.ua.es/~slujan/citas.html)
- Racker, H. Psicoanálisis de la ética, ética del psicoanálisis. CIMP. 1978.
- Schopenhauer, Arthur. El mundo como voluntad y representación.  
México. Ed. Porrúa, 2000.
- Tonucci, F. (2007). 40 años con ojos de niño. España. Ed. Grao
- Wine, Arthur. 1910. Publica el primer crucigrama en el New York World.